

COMERCIALIZACION DE PRODUCTOS METEOROLOGICOS, ¿SI O NO?

Apoyándose en un razonamiento aparentemente muy claro, se ha pensado que la creciente demanda de productos meteorológicos elaborados, abre buenas expectativas de mercado para posibles empresas dedicadas a producirlos. La respuesta a esta demanda, dentro de un mundo donde imperan las leyes del más primitivo liberalismo económico, es la aparición de entidades comerciales que, en libre competencia, se establezcan hasta saturar la demanda. Este razonamiento simplista podría llevar a algunos espíritus ingenuos a establecer empresas de meteorología privada que, honradamente (sin engañar a los clientes), pudieran obtener pingües beneficios. Hay que tener en cuenta que las "materias primas" meteorológicas han sido, hasta hace poco, gratuitas y de libre circulación en todo el mundo.

Pero, para desgracia de estos honrados e ingenuos comerciantes, las entidades dedicadas a generar la materia prima meteorológica, que son entidades financiadas total o parcialmente con el dinero de los contribuyentes, han visto la posibilidad de convertir su actividad de servicio público en un negocio rentable. A estas entidades se les presentan dos vías para obtener beneficios: Por un lado, vendiendo "materia prima" (datos meteorológicos sin elaborar) a particulares y empresas y, por otro, generando y vendiendo, en competencia con las empresas meteorológicas privadas, determinados productos elaborados a quienes los demanden. Si el análisis no va más lejos, los Servicios Meteorológicos Nacionales han de verse como los que se llevan la "parte del león" en este reparto de beneficios meteorológicos ya que, extrayendo la materia prima con financiación pública, pueden también elaborarla con los medios adquiridos con capitales del Estado. Aun suponiendo que llegasen a autofinanciarse completamente, creo que se producen dos tipos de injusticias en este proceder: Por un lado, competencia desleal con las empresas de meteorología privadas y, por otro defraudación al contribuyente que debe dedicar medios económicos extra para disponer de determinados productos.

Todo ésto, podría ser algo discutible si

tuviese algunas posibilidades de éxito. Pero, mediante unas sencillas consideraciones, puede verse que una comercialización generalizada de productos meteorológicos por los Servicios Meteorológicos Nacionales está condenada al fracaso.

Todo parte de la realidad incuestionable de no existir fronteras para la meteorología en sus aspectos generales. Esta frase resume la idea de que el campo de aplicación de la ciencia meteorológica, la atmósfera, no puede parcelarse físicamente prolongando hacia arriba las fronteras territoriales. Esta característica de la meteorología obliga a una intensa colaboración internacional para elaborar los más comunes productos meteorológicos. El gran desarrollo de la ciencia meteorológica en los últimos 80 años ha sido posible debido al espíritu de colaboración, auspiciado por las diferentes organizaciones internacionales con competencia en meteorología, en especial, por la Organización Meteorológica Mundial (OMM), que ha permitido la libre circulación e intercambio de datos y productos meteorológicos. ¿Hubiese sido posible esta intensa colaboración si hubiesen mediado los intereses económicos? Mucho me temo que no. Es más, creo que pueden bastar unos pocos años de comercialización de la meteorología para quedar patente el frenazo en el progreso de esta ciencia.

En la meteorología, como en toda disciplina científica, no pueden establecerse ni monopolios ni fronteras. Dejemos, por tanto, que el que quiera estudie y contribuya al desarrollo de esta ciencia y que venda, si así le place, sus hallazgos científicos pero, opino con gran convicción que, nosotros, como funcionarios de un organismo público dedicado al desarrollo de una ciencia dedicada al bien común, debemos oponernos a unos injustos y quiméricos ingresos económicos que no pueden justificarse por conducir a la autofinanciación de nuestra actividad, más propia de los países donde no está demasiado desarrollada la idea del bien común y donde, por desgracia, los servicios meteorológicos tienen que recurrir a la solución de vender para sobrevivir, porque sus estados no pueden hacer frente a los gastos necesarios para financiarlos.

Mientras pasa este temporal de neoliberalismo económico que, por lo que parece, está afectando a los gestores oficiales de la meteorología en nuestro país, no nos debe preocupar socavar de forma pasiva las leyes del mercado facilitando a terceros

productos gratuitos, aunque hayan resultado caros de obtener y, además, sepamos que van a ser vendidos. Así evitaremos contribuir, desde instancias oficiales, a convertir en un negocio lo que es un patrimonio y una necesidad de todos.

J.M. Cisneros

LIBROS RECIBIDOS

Diccionario básico para la actualidad científica, Richard P. Brennan, Ed. Celeste; Madrid, 1994; 435 páginas.

Escrito por un veterano autor de divulgación de temas científicos, el diccionario expone el vocabulario esencial sobre tecnología, ecología, medicina, climatología, etc. De fácil consulta y gran utilidad, está muy recomendado para tenerlo en nuestras estanterías.

J.C.

The Essence of Chaos, Edward N. Lorenz, UCL Press, 1993; 227 páginas.

Accesible introducción sobre el tema del caos, y los campos relacionados, escrita por uno de los protagonistas indiscutibles de la creación y desarrollo de esta rama de la ciencia y del pensamiento contemporáneo. Para los ya iniciados en el tema, este libro ofrece una perspectiva personal e histórica de gran valor. Dedicó una parte significativa a la meteorología desde el punto de vista de la teoría del caos.

E.R.

CONGRESOS, REUNIONES Y SIMPOSIOS

5-8 mayo 1994	Sevilla	Feria integral del Medio Ambiente: NATUR 94
9-12 junio 1994	Segovia	Jornadas de la AME: El medio ambiente atmosférico.
27 junio-1 julio 1994	Bergen (Noruega)	The life cycles of extratropical cyclones. Conmemorativo del 75º aniversario del modelo frontal de la Escuela de Bergen.
14-16 sept. 1994	Toulouse (Francia)	7º Coloquio internacional de climatología de la A.I.C.
19-23 sept. 1994	Ginebra (Suiza)	Conferencia de la OMM sobre los beneficios económicos de los servicios meteorológicos e hidrológicos.
27-29 sept. 1994	Barcelona	Air Pollution 94
18-25 oct. 1994	Belo Horizonte (Brasil)	VIII Congreso Brasileño de Meteorología. II Congreso Latinoamericano e Ibérico de Meteorología.
21-25 nov. 1994	Madrid	II Congreso nacional sobre el medio ambiente.
25-29 sept. 1995	Toulouse (Francia)	Segunda Conferencia Europea de Aplicaciones de la Meteorología